

<p>Je suis désolé recopila piezas e intervenciones sobre la necesidad de hacer arte, nuestra validez como sujetos creativos y la conveniencia de Madeira de Fusta como espacio dedicado al arte en Pontevedra.</p>	<p>Entre octubre y noviembre de 2018 Joana y Roc vivieron en el barrio de Prado de Medellín durante una residencia artística. Prado fue en otra época un barrio burgués, aún lucen los antiguos elementos ornamentales neoclásicos: columnas, frisos y leones que imitaban el imaginario europeo. Actualmente el barrio está muy deteriorado y la mayoría de las casas abandonadas, ocupadas o convertidas en residencias y centros para ancianos o gente de la calle.</p> <p>La sensación de culpabilidad por estar llevando a cabo un proyecto artístico en un entorno como el del barrio de Prado, llevó a ambos artistas a realizar una acción de retorno con el lugar. Envolvieron con manta térmica dorada algunos de los panes realizados por Joana durante su residencia y los colocaron sobre algunas de las columnas. Una ofrenda, una disculpa, un gesto que ni ellos mismos saben explicar. En unas pocas horas los panes habían desaparecido.</p> <p>Joana Capella Buendia y Roc Domingo Ofrenas de Pa 2018 Pan y manta térmica</p>	<p>Alex Solé Agudelo Un beso muy limpio, el beso más limpio 2018 Vídeo y pintura</p> <p>En su pieza Alex lee una serie de cartas de amor o de desamor que van dirigidas directamente a exparejas, a su padre o a la relación entre su padre y su madre. Cada una de estas cartas, se relaciona con un hecho de la genealogía higienista. A su vez, la figura paterna se entremezcla con Le Corbusier en quien Alex proyecta todo su rencor.</p> <p>La cartas explicitan un proceso de curación, de aceptación por ser de una manera que no era la esperada, desligada de la visión paterna y de la figura de autoridad representada por Le Corbusier, alejada de lo blanco, lo limpio y lo impoluto. Y a pesar de ese alejamiento, todo aquello que quiere evitar esta incrustado en su forma de ser, todos los miedos sobre cómo producir o cómo comportarse, cómo relacionarse con los objetos y las personas son proyecciones que afectan su obra y su comportamiento.</p>	<p>Júlia García Ets molt bon/a artista 2018 Calcetín de lana hecho a medida</p> <p>Como a muchas otras personas en su situación, las disfunciones en los mecanismos del arte y las dinámicas relacionales entre sus agentes llevaron a Júlia a dudar de si quería realmente ser artista. Empezó a pensar que tal vez debería aprender un oficio que fuera más útil para resolver su situación de precariedad.</p> <p>Aprender a tejer le permitió empezar un nuevo proyecto: tejer calcetines a medida para todas las personas cercanas que le habían expresado su misma duda: tal vez ya no quiero ser artista. Los calcetines estaban hechos de lana blanca y con lana negra tenían bordada las palabras “Ets molt” en el calcetín izquierdo, “bon artista” en el calcetín derecho”, “Eres muy buen artista”.</p> <p>Una vez tuvo planteado el proyecto Júlia hizo un esfuerzo más para ser artista: lo presentó a una convocatoria de ayudas a la creación, un sistema que ha venido en convertirse en la única forma de ser validado por la institución y por lo tanto introducirse en el tejido artístico. No ser seleccionada en la convocatoria hizo que abandonase definitivamente el proyecto, sólo llegó a realizar uno del primer par de calcetines. Actualmente Júlia se dedica a la joyería.</p>
<p>A pesar de posicionarse en contra del mercadeo con animales vivos, un día Jordi se compró un pez que iba a formar parte de una obra. El arte justificó en aquel momento una acción que en cualquier otro contexto él mismo hubiera rechazado. La obra jamás se realizó y desde entonces Jordi cuida al pez no tanto como a un animal de compañía sino más bien como un ser que, a causa de un error que cometió en el pasado, resta a su cargo, depende de él.</p> <p>Para Lacan, la culpa es un reproche del super yo, una conciencia irracional del deber, en frente a algo que se ha hecho.</p> <p>Si bien la creación artística otorga una posición desde la cual es posible observar e incluso juzgar la realidad, implica a la vez una cierta conciencia de responsabilidad. La construcción de estos espacios de resguardo, de vida e incluso de placer para el pez (si es eso posible) son actos de responsabilidad con los que el artista trata de apaciguar el daño hecho a ese otro ser pero también a sí mismo.</p> <p>Jordi Clotet Saló Me compré un pez para una pieza, lo siento. He robado para producir 2019 Acuario modificado</p>	<p>Edín Covelo Pieza del bajo n1 1994 - 2019 Caja, guantes, tubos y bloc de notas</p> <p>En 1994 Edín trabajaba como administrativo en la Escuela de Enfermería de Pontevedra, ocupación que compaginaba con su carrera como artista. Fue en ese momento en el que empezó a desarrollar su interés por la fotocopia y a explorar sus posibilidades expresivas.</p> <p>Esta pieza, realizada en esa época, tiene que ver con el sufrimiento que requiere involucrarse en la creación artística. La obra consiste en una caja que contiene tres tubos de análisis de sangre: uno lleno de sangre, otro de tóner y uno mezclado; unos guantes y un bloc de notas. El bloc de notas está impregnado con polvo de tóner negro. En el bloc Edín plasmó las sensaciones ligadas al sufrimiento que supone implicarse enteramente con una obra artística. Al cogerlo para leerlo el polvo mancha las manos, o los guantes, del lector.</p> <p>Entre muebles, bicis viejas y cajas de cartón repletas de objetos se almacenan ahora sus obras, que no han vuelto a ser expuestas. Para esta ocasión Edín se mancha de nuevo las manos, esta vez sometiéndose a la recuperación de sus piezas, una nueva acción cargada de sufrimiento. Sus obras son sin duda distintas hoy, no sólo por la afectación del polvo y la humedad.</p>	<p>Limpiar y ordenar el local fue una manera fantástica de conocerlo. Retirando los plásticos de los cristales descubrimos cadáveres de arañas e insectos que habían quedado atrapados en sus redes, limpiándolos descubrimos no solo las pintadas sino también las rayaduras y otras intervenciones. Barriendo y fregando el suelo aparecieron desniveles en el suelo y una pared desencajada del suelo. El yeso y los desconchones secos en el suelo nos avisaron de los desperfectos causados por la humedad en paredes y techos. Todos esos desperfectos podrían ser considerados un impedimento para construir un espacio dedicado al arte, que habitualmente reconocemos como espacios limpios, im-polutos y blancos. En nuestro caso pensamos que todas esas imperfecciones eran también especificidades propias del espacio y también de nuestra forma de entender el arte. Al fin y al cabo trabajar con lo que tenemos es una condena y una oportunidad. Hemos intervenido en todos estos elementos porque no podemos dejarlos fuera ni hacerlos desaparecer. Estos elementos han propiciado dudas, en algunos momentos nos han hecho pensar que este lugar no era adecuado para hacer exposiciones. Acogerlos y dialogar con ellos es una forma de hacer visibles estas fricciones.</p> <p>Madeira de Fusta Grieta, mosquitos, tabique flotante y humedades 2019 Intervenciones en el espacio. Silicona, iluminación, caja de plástico</p>	<p>Madeira de Fusta Je suis désolé 2018 - 2019 Vinilo impreso</p> <p>El 13 de noviembre de 2018 apareció una pintada en uno de los cristales de este espacio. Después de haber pasado muchas horas limpiándolos la primera reacción fue de rechazo pero el mensaje de la pintada nos hizo replantearnos nuestra posición. Je suis désolé, lo siento. Hemos sido incapaces de localizar a la persona que realizó la pintada así que en vez de incluir directamente su obra hemos reproducido en vinilo su intervención para poder incluirla de una forma indirecta en la muestra.</p> <p>Pedir perdón por crear, o pedir perdón por un acto vandálico como si no hubiera otra opción nos permitió proyectar la posibilidad, sin duda optimista, de que esa pintada implicase indirectamente la necesidad de espacios dedicados al arte en la ciudad.</p>